

La Forma en que la Rama de los Hermanos CMM de la familia vicenciana se inspiró, vive, y adoptó el carisma vicenciano

Hermanos CMM

ANTECEDENTES HISTORICOS HERMANOS CMM

Cuando se fundó la Congregación de los Hermanos de Nuestra Señora, Madre de Misericordia (Hermanos CMM), San Vicente llegó a ser su santo patrón y un ejemplo inspirador del servicio evangélico. Durante más de 170 años los Hermanos CMM han trabajado en varios países en los campos de la educación, trabajo juvenil, y en la construcción de la comunidad eclesial. Su atención se centra especialmente en el pobre y en el crecimiento de la juventud bajo circunstancias difíciles.

La Congregación de los Hermanos CMM se fundó en 1844 en Tilburg, Holanda. El Fundador, Monseñor Joannes Zwijsen, estaba profundamente conmovido por la pobreza que encontraba en su ciudad, que crecía y se industrializaba rápidamente, y en el campo en torno a ella. Muchos niños apenas recibían escolarización y había pocos medios para ayudar a los enfermos, ancianos, huérfanos y minusválidos. Para aliviar la situación Mons. Zwijsen reunió un grupo de hermanas (1832) y un grupo de hermanos (1844) en torno a él: religiosos que estaban entusiasmados consagrándose a mejorar las condiciones de vida en la ciudad, y hacer esto como congregaciones religiosas en la Iglesia católica.

Mons. Zwijsen otorgó a ambas congregaciones un nombre relacionado con la misericordia. Se llaman Hermanas de Nuestra Señora, Madre de Misericordia y Hermanos de Nuestra Señora, Madre de Misericordia. Popularmente se refieren a ellos como Hijas de la Caridad (SCMM) y Hermanos de Tilburg (CMM). Mons. Zwijsen tuvo mucho éxito en este esfuerzo, dado que sus congregaciones atrajeron a muchos miembros. En torno a 1850 había ya cerca de mil hermanas y más de cien hermanos comprometidos en numerosos proyectos educativos, sociales y de Iglesia. Estas iniciativas eran sobre todo para asistir a los pobres y apoyar la educación católica, proyectos que Mons. Zwijsen llamaba “obras de caridad” “obras de misericordia”. La historia de los Hermanos comprende un periodo de 170 años. En total ha habido más de 3.800 hermanos.

Joannes Zwijsen (1794-1877), hijo de un molinero de Kerkdriel, un pueblo en el centro de Holanda, era una persona apasionada e idealista. En un tiempo en que la fe católica era suprimida, pidió ser ordenado sacerdote. Siendo un hombre emprendedor, llegó a ser uno de los mayores organizadores en la reconstrucción de la Iglesia holandesa. Y esto incluso más cuando fue consagrado obispo en 1842 y nombrado arzobispo. Jugó un papel fundamental en el momento de la restauración de la Jerarquía holandesa en 1853.

Tenía una amplia red personal, que incluía un número de contactos eclesiásticos y políticos y muchas conexiones con personas de negocios. Por encima de todo fue un amigo cercano a los reyes holandeses William I y William II, y tenía relaciones amistosas con un número elevado de ministros del gobierno. Completamente a tono con el espíritu de su tiempo, Zwijsen creció hasta ser un “Príncipe de la Iglesia”, gobernando la Iglesia Holandesa Católica desde su residencia cerca de Den Bosch. Fue un obispo influyente, admirado en toda Europa.

En su “periodo Tilburg” (1832-1855) Zwijsen estuvo horrorizado por la pobreza, el analfabetismo, el abandono espiritual y la juventud, en esta ciudad que se industrializaba, y tomó medidas drásticas. Prohibió la Primera Comunión a los niños que carecían de una aceptable escolaridad. Desde el punto de vista de la Iglesia, esta pudo haber sido una directiva dudosa, pero seguro que tenía un impacto importante en la población local. Lo que realmente ocurrió fue que decreció el trabajo infantil, mientras que aumentó la asistencia escolar. Zwijsen se inspiró en una visión fuerte para crear un mundo mejor, un mundo en el que la persona débil no fuese abandonada o descuidada, sino tomada totalmente en consideración. En su opinión, todos tenían la responsabilidad de comprometerse en obras de misericordia. En las personas necesitadas encontrarían la persona de Cristo. Esto era algo en lo que creía plenamente, y con esa inspiración Zwijsen supo cómo motivar a otras personas para que comenzaran a trabajar. Pero Zwijsen no era simplemente un visionario. Sensato y actuando eficazmente, construyó las redes pertinentes y sabía cómo realizar muchos de sus ideales. En su opinión, la misericordia era también un asunto de buena organización. Zwijsen tenía una gran admiración por San Vicente de Paúl, a quien tomó como su modelo referencial. Dio a su Congregación a María, bajo el título “Madre de Misericordia” como santa patrona. Como segundo patrón dio a San Vicente de Paúl, cuyo trabajo por el pobre, el ignorante y el afligido, en el siglo XVII de Francia, fue inspirado por el amor misericordioso. Zwijsen, como Vicente, *vio* el sufrimiento, *se conmovió* y *se puso en acción*, teniendo el coraje de arremangarse para hacer el trabajo necesario para luchar contra el analfabetismo y la pobreza. Una de las expresiones favoritas de Zwijsen era: “*Para tener éxito, lo que simplemente tienes que hacer es trabajar*”. No fue solamente un obispo con gran voluntad, sino también un pionero en los campos

de la educación y proyectos sociales de salud, y también un profeta de misericordia. Es comprensible que fuese llamado por consiguiente el “Vicenciano de Tilburg”.

Inmediatamente después de la fundación de la Congregación Mons. Zwijsen recibió invitaciones para comenzar comunidades de hermanos y escuelas en otras ciudades. No podía responder inmediatamente a tales peticiones; apenas disponía de hermanos y los medios financieros eran escasos. El obispo esperó hasta que la Congregación tuviese unas docenas de miembros antes de abrir una nueva comunidad en la ciudad belga de Maaseik. Eso ocurrió en 1851, apenas siete años después de la fundación de la Congregación.

Mons. Zwijsen y los hermanos asumieron todo tipo de trabajos. Entonces hablaban de “obras de caridad” y “obras de misericordia”. Dentro de los diez primeros años iniciaron un centro para huérfanos y comenzaron a escolarizar a niños en zonas abandonadas de la ciudad; iniciaron también una escuela con internado, una escuela comercial católico-romana y un seminario de formación para el sacerdocio, una escuela de magisterio, un instituto para niños sordo-mudos, unas pocas escuelas dominicales, y un número de organizaciones católicas para actividades de ocio. Además de eso, establecieron, junto con los huérfanos, una imprenta, un taller de calzado y una sastrería. Con la imprenta se intentaba inicialmente proporcionar entrenamiento laboral y puestos de trabajo para los huérfanos, pero con el tiempo llegó a ser una gran casa editora de libros escolares y publicaciones religiosas.

Todas estas iniciativas se consideraban en un sentido amplio obras de misericordia. Se lanzaron a lo largo de los diez primeros años, y todas intentaban mejorar las condiciones de vida de grandes grupos de personas

Por eso, los hermanos no dudaron en asumir tipos de trabajo completamente diferentes, aunque el acento principal de su misión era ciertamente la educación y la formación de la juventud. Por medio de la escritura y publicación de materiales didácticos, teóricos y prácticos, los Hermanos CMM tenían un gran impacto en la instrucción general y en la educación religiosa en Holanda. Particularmente impresionante era la rapidez con que la Congregación se extendía en Holanda y Bélgica.

MISERICORDIA MÁS ALLÁ DE TODAS LAS FRONTERAS

Los Hermanos CMM establecieron fundaciones también en territorios de lengua holandesa en ultramar, tales como en las Antillas holandesas en 1885, en Surinam en 1902 y en Indonesia en 1923. Después de la segunda guerra mundial se añadió alguna otra casa en ciudades de Holanda y en Bélgica, hasta que, como consecuencia de misiones en nuevos países y también debido a una crisis en la vida religiosa –

apareció una influyente y gradual reducción de miembros en la CMM. Tomado todo esto en consideración, se puede afirmar que, después de unas pocas generaciones, los hermanos CMM gestionaban una gran red educativa católica y también un número de internados escolares con distintas especializaciones.

El centro de interés de los hermanos era la educación como un obra de caridad. Algunas iniciativas estaban dirigidas específicamente hacia la juventud y la formación superior, tales como el internado Ruwenberg, pero los hermanos ya aplicaban la regla del fundador Mons. Zwijsen que “el número de niños de familias pobres debería ser tan grande al menos como el número de niños de familias pudientes”. Más aún, no sólo pensaban en la posibilidad de hacer viable “escuelas pobres” teniendo “escuelas ricas”, sino que también pretendían conseguir un cierto equilibrio entre distintos tipos de apostolado. El trabajo de los hermanos no excluía los sectores más ricos de la población; no obstante, la mayor parte de los que se benefician de nuestras iniciativas deben ser pobres, decía Zwijsen.

Después de medio siglo, la Congregación tenía ya más de 500 hermanos, viviendo en veinte comunidades. Y después que la CMM había permanecido durante un siglo, ese número casi se había doblado.

Una nueva ola de expansión internacional tuvo lugar durante los años después de la segunda guerra mundial. Estaba inspirada en la encíclica *Fidei Donum* (El Don de la Fe) en 1957, del Papa Pio XII. El Papa pidió a los religiosos de países prósperos cooperar con la misión de la Iglesia en países más pobres. La aplicación de este compromiso comenzó casi inmediatamente. En 1958 los primeros hermanos fueron a Kenia y el Congo, en 1959 a Sudáfrica (más tarde Namibia) y en 1960 a Brasil. Para apoyar estas misiones, se abrió también una casa en California (1963). Para aportar financiación a estas fundaciones, la CMM tuvo que reducir su porcentaje en el campo educativo, en Holanda y Bélgica también en las Antillas holandesas. Se dio prioridad a la educación entre los muy pobres; a este apostolado una norma del Evangelio se aplica: “Id y enseñad” (cf. Mt 10,7).

La internacionalización de los Hermanos CMM no fue toda ella una historia exitosa; los pioneros en las misiones tenían que trabajar muy duro para establecer escuelas y casas de hermanos en otros países. Quizás en los verdaderos comienzos la gente infravaloró lo que significaba trasplantar la vida religiosa en otra cultura. Poco a poco notaron los hermanos que no podían copiar el estilo de vida de su país nativo. Los primeros noviciados con jóvenes nativos eran un fracaso. La misión exigía mucha más preparación que los hermanos habían pensado. Una buena integración en la cultura local requería un enorme conocimiento del país, buen manejo de la lengua y una valoración exacta de la cultura local. Así que se tardó más de una generación antes de que los hermanos comprendiesen el “estilo”. Desde los años 1980-1990 en adelante,

la CMM comenzó a crecer en países como Indonesia, Kenia y Namibia. En torno a ese mismo periodo se comprobó necesario retirarse del Congo y de Antillas holandesas, mientras que la presencia en Surinam y California se hacía más y más vulnerable. Una de las razones más importantes, aparte del factor edad, era la falta de vocaciones en Holanda, Bélgica y países tales como República de Surinam y California. En nuestros programas de formación actualmente prestamos mucha atención al proceso de internacionalización. Por ejemplo, organizamos encuentros internacionales, intercambios de programas e internados, para que nos familiaricemos más con la dimensión internacional que caracteriza nuestra vida como Hermanos CMM.

Actualmente la Congregación tiene 300 hermanos en nueve países. Además de Holanda y Bélgica, hay hermanos en Indonesia, Timor Este, Kenia, Tanzania, Namibia, Brasil y Filipinas. Debido a nuestra presencia en nueve países diferentes, y en cuatro continentes, los hermanos constituyen una comunidad verdaderamente internacional. Al mismo tiempo, es cierto que la situación ha cambiado rápidamente en las dos últimas décadas. En estos países occidentales el número de hermanos decrece, mientras que hay un ligero crecimiento en Indonesia, Timor Este, Kenia y Namibia. Esto tiene consecuencias en la manera de dirigir las comunidades en donde vivimos, y para los proyectos en los que estamos comprometidos. También nos damos cuenta que somos menos en número y que esto tiene sus consecuencias para la gobernabilidad y las posibilidades de nuestras misiones.

Cuando nosotros trabajamos como hermanos en la internacionalización, tenemos que ver esto sobre el horizonte de nuestra vocación evangélica, que va más allá de toda frontera. Queremos compartir nuestra pasión por Cristo y nuestra pasión por la humanidad, trabajando por un mundo mejor y más humano. Formamos una única familia internacional de hermanos que trabajamos juntos, con la comunidad eclesial, a través de una misión comprehensiva de misericordia y hermandad, basada en la espiritualidad vicenciana.

NUESTRA ESPIRITUALIDAD VICENCIANA

La espiritualidad de los Hermanos CMM trata de nuestra inspiración, las fuentes de nuestra motivación y los ideales que vivimos.

Cuando en el mundo occidental en torno a 1970 tuvo lugar una severa crisis de identidad en la vida religiosa, comenzó un proceso de vuelta a las fuentes y una re-fundación para revitalizar nuestra Congregación. Este proceso de volver a las fuentes tuvo su momento fuerte en 1980 bajo el liderazgo de nuestro Superior General Hermano Wim Verschuren. Estuvimos ayudados en este proceso por algunos de nuestros hermanos que estudiaron espiritualidad vicenciana en Rue de Sèvres en París, por las publicaciones del P. Robert Maloney C.M. y

nuestra petición de investigar dentro de nuestras raíces espirituales por el Instituto Titus Brandsma de Nijmegen. Esta búsqueda de las raíces del Evangelio y el espíritu e intenciones de nuestro fundador Joannes Zwijsen ha resultado un ejercicio arduo, pero fructuoso y remunerador. Redescubrimos que nuestro fundador era parte del movimiento Vicenciano de misericordia. El camino práctico que siguió Vicente era atractivo para Zwijsen, y fue guiado por el ideal vicenciano de la vida laica-religiosa. Redescubrimos que nuestra espiritualidad se basaba sólidamente sobre tres pilares principales: el Evangelio de Jesús, los principios de Vicente de Paúl y las directrices de Zwijsen. Desde 1994, el año de nuestro 150 aniversario, la Congregación ha hecho ciertamente del valor nuclear evangélico de la misericordia la palabra central de su espiritualidad. Con la parábola del Buen Samaritano como un punto de partida, ha formulado la misericordia como un triple camino de “*ver*”, “*conmoverse*” y “*ponerse en acción*”. Y fluyendo de nuestro carisma de misericordia y fraternidad, nuestra misión como Congregación es hacer visible, audible y tangible la misericordia de Dios.

Por consiguiente, basados en el Evangelio y siguiendo las huellas de San Vicente y Mons. Joannes Zwijsen, queremos ser activos en la Iglesia y en el mundo para vivir así nuestra espiritualidad. Esta espiritualidad vicenciana de misericordia y de fraternidad las consideramos nuestro carisma, nuestro don a la Iglesia y al mundo. En María, la Madre de Jesús, que también es llamada Madre de Misericordia, tenemos un modelo inspirador de sencillez, dedicación amorosa y confianza en Dios. En fraternidad y en solidaridad con otros tenemos un ejemplo inspirador en San Vicente, que, como “Padre de los Pobres” nos mostró en su propia vida cómo ser misericordiosamente cercano a los pobres. Las virtudes vicencianas de sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo apostólico son muy queridas para nosotros.

Hoy los Hermanos CMM continúan las obras de misericordia de Jesús y San Vicente de Paúl y su cuidado y atención de los pobres. Durante las últimas dos décadas han dado visión y forma a un número de proyectos innovadores, incrustados en nuestra espiritualidad vicenciana de misericordia y fraternidad.

Aparte las estructuras que con frecuencia existían desde hace mucho tiempo con relación a la educación y la escolarización, se han originado distintos proyectos, porque compañeros hermanos comenzaron esos proyectos basados en las necesidades que vieron. ¡Debido al hecho de que *se conmovieron* en el corazón de su propio ser, no pudieron hacer ninguna otra cosa sino *ponerse en acción*!

En los tres párrafos siguientes se dan algunos ejemplos concretos de iniciativas para indicar cómo nuestra rama de la Familia Vicenciana está activa, realizando las obras de misericordia en favor de los desvalidos de la sociedad. Más aún, encontramos esencial que profundicemos

y compartamos nuestra espiritualidad vicenciana con otros. Esto exige de nosotros que estemos inspirados por el Evangelio y nuestros patronos: María y San Vicente, e irradiar a otros el calor de la compasión y el compromiso incondicional al espíritu de misericordia y fraternidad.

I. Las obras de misericordia en el ministerio de la CMM

Un centro de espiritualidad y trabajo "Zin in Werk" en Vught, Holanda.

En el año 2000, una casa de hermanos, vieja y abandonada, fue transformada en un centro de reflexión y conferencias "Zin in Werk", donde profesionales, educadores, gerentes, y personas de negocios, del sector gubernamental y del sector de la salud vinieron para seguir programas, trabajos y valores, para vivir el espíritu de misericordia y fraternidad, en orden a encontrar un significado mayor y una finalidad en su trabajo. Próximo al centro Zin está la comunidad Eleousa. Los hermanos están activos en Zin como una comunidad de apoyo con su presencia, su testimonio y su implicación concreta en las actividades del centro. Una de las actividades de la comunidad Eleousa patrocina y organiza cada año dos semanas de programas recreativos de verano para discapacitados y familias pobres, que de otra manera no podrían tener vacaciones.

De Vuurhaard (La Chimenea) en Udenhout, Holanda, es una comunidad de hermanos que durante los últimos quince años ha sido un asilo cálido y hospitalario para familias de refugiados que escaparon de la guerra, la pobreza, la discriminación, y la persecución. Los refugiados se sienten acogidos y como en casa. Una vez a la semana cocinan una comida de su país de origen para un promedio de 40 invitados. En esas comidas los hermanos tienen la oportunidad de hacer tomar conciencia a los invitados, con presentaciones formales e informales, de la problemática política y económica y la situación personal de los residentes.

La Comunidad de Elim es un pequeño grupo de hermanos en Tilbug, Holanda, que como en el Elim bíblico, quiere ser un oasis donde las personas puedan saciar su sed espiritual, descansar, y recuperar sus fuerzas para el viaje de la vida. Los hermanos quieren vivir realmente la espiritualidad de la fraternidad, la misericordia y la hospitalidad a través de un número de actividades, tales como programas sobre la Biblia, presentaciones y talleres sobre liturgia y espiritualidad, meditaciones vespertinas ver y debatir un film esporádico. Juntamente con la parroquia organizan dos veces por semana, en un ambiente atractivo, una comida para personas solas o ancianas.

La Union de Crédito se estableció en la isla de Nias, oeste de Sumatra, Indonesia, para mejorar las condiciones de vida de muchos agricultores de la isla. Con sus 20 oficinas, la situación económica y por consiguiente el estándar de vida ha mejorado de forma significativa

para unos 35.000 miembros. Después del tsunami de 2004 y el terremoto de 2005 que golpeó la zona, el Crédito Unión ayudó financieramente en la reconstrucción de Nias.

Cuatro escuelas secundarias de Altos Estudios fueron fundadas en Kenia, en 1990, por los hermanos keniatas, para los pobres que no eran capaces de asistir a la escuela secundaria. Por razón del carácter informal de estas escuelas, estudiantes pobres con pocos medios financieros pudieron conseguir un diploma. Estos proyectos inspiraron a personas de Holanda a prestar apoyo financiero. Una de estas escuelas, San Justino, Escuela Secundaria, en uno de los suburbios de Nairobi, ha sido capaz de construir un nuevo edificio con el apoyo del Colegio San Jorge, una escuela secundaria en Eindhoven, Holanda. Durante años estas escuelas han llegado a ser las principales corrientes de escuelas secundarias, pero todavía con un enfoque especial en los niños pobres.

The Oyugis Integrated Project se desarrolló por los hermanos en la parte occidental de Kenia, cerca del Lago Victoria, donde cerca del 70% de la población adulta está afectada por el SIDA. Es un proyecto de desarrollo contra el virus que proporciona cuidados médicos, educativos y sociales, así como información agrícola y asesoramiento, en una sociedad que está mayormente desorganizada a causa de esta enfermedad. Debido al enorme incremento de niños huérfanos en los últimos años, los hermanos han decidido, después de una exhaustiva evaluación de todo el proyecto, concentrar sus esfuerzos, cada vez más, en la educación de los huérfanos. En Holanda la OIP tiene una fundación de apoyo llevada creativamente y organizada con eficacia por dos miembros asociados de los Hermanos CMM.

El proyecto de estar bien del Padre Grol ocupa a tres de nuestros hermanos que se afanan en visitar las 95 prisiones en Kenia, intentando hacer la situación de los prisioneros más humana, pidiendo a los donantes ropa, medicamentos y equipos de deporte. Han sido capaces de iniciar programas educativos en prisión y, con perseverancia, han conseguido permiso de las autoridades carcelarias para que los internos puedan presentarse a exámenes, para que después de salir de la prisión tengan más oportunidades para iniciar un nuevo comienzo.

Ciudad del Menor, un poblado de niños en Coronel Fabriciano, Brasil, está gestionado por los hermanos. Niños bajo el cuidado jurídico y niños de la calle son cuidados en un ambiente de familia.

Pastoral Carcelaria. Se ha establecido un centro pastoral llamado "Nuestra Señora de la Paz" y un equipo pastoral por los hermanos de San Joaquín de Bicas, Brasil. Se visita a los reclusos de dos prisiones con regularidad prestándoles algunos servicios.

No todas las obras de misericordia asumidas por los Hermanos CMM han sido siempre una historia exitosa. A veces hemos comenzado proyectos que fracasaron más tarde. Ha habido también proyectos que han llegado a prosperar después de muchos años de intentos y errores.

Normalmente no falla el proyecto a causa de la situación financiera. Con frecuencia experimentamos la incapacidad de los hermanos compañeros, formados internacionalmente o de otra manera, para trabajar y vivir juntos. O hay situaciones en las que los hermanos compañeros son incapaces de crear unidad mutua y fallan en irradiar esa unidad, haciendo el proyecto completamente vulnerable. No sólo tenemos historias exitosas sino que tenemos confrontaciones con fracasos. Esos pertenecen a nuestra comunidad. Esos son una preocupación para todos nosotros.

II. Profundizar y compartir nuestra espiritualidad

Desde el comienzo de la Congregación, el laicado ha estado activamente implicado en el trabajo de la Congregación como colaboradores. Las dos últimas décadas ha crecido en la Congregación la convicción de que es importante compartir nuestra espiritualidad con el laicado. Esa implicación se ha materializado en la aceptación de miembros asociados, pero también en otras formas de compromiso tales como el Movimiento de Misericordia y el de Embajadores de una Fraternidad Mundial.

El Movimiento Misericordia en Holanda es una iniciativa de los Hermanos CMM. Se originó en 1998 como resultado de una publicación nacional y una campaña de reclutamiento. El Movimiento de Misericordia tiene como objetivo apoyar e inspirar a las personas que quieren vivir su vida de una forma misericordiosa. El movimiento ha crecido hasta unos 120 participantes, la mayor parte de los cuales vive en Holanda. Actualmente hay "Círculos de Misericordia" en seis ciudades de Holanda. Dos veces al año se organizan jornadas de inspiración para todos los miembros en el centro Zin de reflexión y conferencias, en Vught. Se han desarrollado iniciativas semejantes por las comunidades de los hermanos en Balige en Sumatra, Indonesia, y por el centro de retiro y reflexión "Vicente de Paulo" de los hermanos en Igarapè, Brasil.

Los Embajadores de la Fraternidad Mundial son un grupo internacional de jóvenes que están comprometidos en un movimiento mundial de misericordia y fraternidad. La Congregación fundó este movimiento juvenil en 2008, en los distintos países donde los hermanos están implicados en obras de misericordia. Bajo la bandera de la CMM unos cien jóvenes de Brasil, Indonesia, Timor Este, Kenia, Tanzania, Namibia y Holanda participaron en la Jornada Mundial de la Juventud en Sidney, Madrid y Río de Janeiro. Cada grupo nacional está bajo el liderazgo de un hermano joven. El punto de partida de su programa de formación es siempre: "Jesús, nuestra brújula, nuestro camino a la compasión". La finalidad de los Embajadores de la Fraternidad Mundial es reunir a los jóvenes en un contexto internacional. Las Jornadas Mundiales de la Juventud han demostrado ser una excelente oportunidad para los

jóvenes en orden a entrar en contacto con la Iglesia Mundial y con el Evangelio. Desde 2008, cada dos o tres años, nuevos Embajadores se reúnen para un encuentro internacional, y después participan en las Jornadas Mundiales de la Juventud. Para los Embajadores, estas Jornadas Mundiales de la Juventud no son el último objetivo, sino un peldaño para conseguir y expandir nuestro movimiento de misericordia y fraternidad mundial. Este es un proceso que se trata de conseguir a través de oración intensa y reflexión, con sesiones de trabajo y el compartir juntos en la semana anterior y posterior a las Jornadas Mundiales de la Juventud. Desde las Jornadas Mundiales de la Juventud en Sidney, en 2008, los Embajadores se han reunido regularmente en los distintos países para encuentros sociales y periodos de oración y reflexión. Están en contacto mutuo por medio de su página Web: <http://worldwidebrotherhood.com/and> Facebook.

Se han tomado un número significativo de iniciativas por los Embajadores de Kenia en el campo del servicio a los pobres. Quisiéramos mencionar e.g. el proyecto agrícola, el proyecto de programa escolar, y el proyecto iniciado del agua. Y en 2011 organizaron una comida en Navidad para los huérfanos del Hogar de niños Asante, en Naivasha, y para las personas que viven en los suburbios de Kibagare y Kangemi de Nairobi.

Otra ilustración en donde el programa Embajadores tiene sus efectos es el Camino con Cristo, en Namibia, que han organizado desde 2009 cada año durante Cuaresma. Juntamente con los Hermanos CMM iniciaron también en 2013, en los días de las Jornadas Mundiales de la Juventud en Brasil, las Primeras Jornadas Nacionales Católicas de la Juventud en su país. Más de 700 jóvenes se reunieron en Windhoek, la capital, para un fin de semana de oración, compartir y celebración.

En Brasil los Embajadores se conocen como: Grupo Vocacional Misericordia (GVM). En 2013 tuvieron el honor de invitar y hospedar en su país a sus hermanos y hermanas Embajadores de otros seis países para las Jornadas Mundiales de la Juventud en Río de Janeiro.

En 1016, bajo el liderazgo de los Hermanos CMM, un número significativo de Embajadores de la Fraternidad Mundial de siete países participarán de nuevo en las Jornadas Mundiales de la Juventud, esta vez en Cracovia, Polonia.

III. Participación en la Familia Vicenciana

Después de “redescubrir” el carácter vicenciano de nuestra Congregación, hermanos compañeros se han dedicado a la Familia Vicenciana y han estado ahí desde el comienzo, para forjar y alimentar esos vínculos con la Familia Vicenciana, especialmente en Holanda e Indonesia.

En Holanda, en 1997, a iniciativa de los Hermanos CMM, juntamente con la Congregación de la Misión de Holanda y las Hermanas SCMM,

se estableció la Familia Vicenciana Holandesa. Actualmente son miembros doce congregaciones. Cada año un número mayor de grupos se reúne para una jornada de información compartida sobre el bienestar y la aflicción de proyectos para los pobres, y para tener reflexiones de oración. Esto se realiza sobre relatos de historias de la vida real con temas vicencianos y presentaciones PowerPoint. Desde 1998, bajo la inspiración y guía de los Hermanos CMM, la Familia Vicenciana en Holanda ha organizado doce peregrinaciones vicencianas de dos semanas a Francia.

En Indonesia los hermanos están activos en el movimiento vicenciano (KEVIN). Trabajan en vanguardia, promocionando la espiritualidad y actividades de la Familia Vicenciana en Indonesia.

Participación en los Programas del CIF. Durante unos cuantos años los Hermanos CMM han participado en los programas de Formación Vicenciana permanente (CIF) en París. Cada año uno o dos hermanos asisten a este intenso programa de formación continua que incluye temas sobre los antecedentes históricos de San Vicente, la historia de la Congregación de la Misión, espiritualidad Vicenciana, los votos, cambio sistémico, signos de los tiempos y renovación permanente.

La Celebración de los 350 años. Durante la celebración de los 350 años de la muerte de San Vicente y Santa Luisa de Marillac, los Hermanos CMM se unieron a la Familia Vicenciana Mundial en los retiros mensuales de oración, reflexión y compartir, usando los 12 Boletines de reflexión de la Comisión Herencia de la Familia Vicenciana. Los materiales, disponibles en inglés y portugués, fueron traducidos por pequeños grupos de trabajo de los Hermanos CMM al Bahasa Indonesia y al holandés para servicio de los hermanos que vivían en estas zonas lingüísticas. Se publicaron también en la Website de los Hermanos CMM, para que también se hiciera una cierta justicia en estas zonas lingüísticas a estos dos grandes profetas de la caridad.

Participación en el Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana. En enero de 2015, el P. Gregorio Gay, Superior General de la Congregación de la Misión, decidió ampliar el Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana con tres ramas más de la Familia Vicenciana, para realzar el trabajo de la CEFV y también para fortalecer la Familia Vicenciana. A la Congregación de los Hermanos CMM, que ha estado implicada activamente en el liderazgo de la Familia Vicenciana y programas de formación, así como en otras actividades colaboradoras con la Familia Vicenciana desde su inicio, se le ha pedido servir en la junta del Comité Ejecutivo de la Familia Vicenciana. El Hermano Lawrence Obiko, Superior General, fue invitado personalmente por el P. Gregorio Gay y aceptó la invitación. El Hermano Broer Huitema, el Superior General anterior, fue elegido como su asistente.